

Marcos mentales empleados en la biografía novelada *La Mariscala* de Abraham**Valdelomar****Mental frameworks used in the novelized biography *La Mariscala* by Abraham Valdelomar****Quadros mentais usados na biografia romanceada *La Mariscala* de Abraham Valdelomar**Castillo Peralta Valeria Milagros
(Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco)194448@unsaac.edu.pe<https://orcid.org/0000-0001-7279-2041>Olivera Grandez Jordan Stewart
(Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco)193791@unsaac.edu.pe<https://orcid.org/0009-0000-0539-5281>**Autor corresponsal:**Jordan Olivera Grandez
194448@unsaac.edu.pe**Citar como:**Olivera Grandez, J. & Castillo Peralta, V. (2024). Marcos mentales empleados en la biografía novelada *La Mariscala* de Abraham Valdelomar. *SYNTAGMAS*, 3(2), 61 – 81.<https://doi.org/10.51343/syntagmas.v3i3.1415>**Envío:** 01 de julio 2024**Aceptado:** 27 de octubre 2024**Publicado:** 16 de diciembre 2024

© Los autores. Este artículo es publicado por la revista SYNTAGMAS de la Facultad de Comunicación Social e Idiomas de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es> que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

Resumen

La presente investigación posee como objetivo principal analizar los marcos mentales empleados por Francisca Zubiaga y Bernales en la biografía novelada *La Mariscala* de Abraham Valdelomar. A tal fin, se utiliza la teoría de marcos mentales propuesto por George Lakoff. Así, el estudio se orienta desde un enfoque cualitativo basándose en la hermenéutica como metodología y en el análisis documental como técnica de investigación. Los resultados demuestran que Francisca Zubiaga empleó los marcos para dos fines en concreto. En primer lugar, usa los marcos de “belleza”, “figura de mujer”, “trato con los soldados” y la “desvalorización del más fuerte” para construir su figura de poder en el entorno oligárquico. En segundo lugar, se valió de los marcos de “creación de un enemigo” y el “castigo físico” para concluir con legitimar su poder en la república peruana del siglo XIX. Finalmente, la construcción de los marcos mentales en su entorno le fueron favorables, pues, como se evidencia en el texto, le permitieron ejercer soberanía en el Perú al punto de ser considerada la “Presidenta” por la población.

Palabras clave: Marcos mentales, Lakoff, Francisca Zubiaga y Bernales, *La Mariscala*, Abraham Valdelomar

Abstract

The main objective of this research is to analyse the mental frameworks used by Francisca Zubiaga y Bernales in the novel biography *La Mariscala* by Abraham Valdelomar. To this end, the theory of mental frameworks proposed by George Lakoff is used. Thus, the study is guided by a qualitative approach based on hermeneutics as a methodology and documentary analysis as a research technique. The results show that Francisca Zubiaga used the frameworks for two specific purposes. Firstly, she uses the frames of "beauty", "woman figure", "dealing with soldiers" and the "devaluation of the strongest" to construct her power figure in the oligarchic environment. Secondly,

Artículo original

he used the frames of "creation of an enemy" and "physical punishment" to conclude by legitimising his power in the Peruvian republic of the 19th century. Finally, the construction of the mental frameworks in her environment were favourable to her because, as is evident in the text, they allowed her to exercise sovereignty in Peru to the point of being considered the "President" by the population.

Key words: Mental frameworks, Lakoff, Francisca Zubiaga y Bernales, La Mariscal, Abraham Valdelomar

Resumo

O principal objetivo desta pesquisa é analisar as estruturas mentais usadas por Francisca Zubiaga y Bernales na biografía romanceada La Mariscal, de Abraham Valdelomar. Para tanto, utiliza-se a teoria das estruturas mentais proposta por George Lakoff. Assim, o estudo é orientado por uma abordagem qualitativa baseada na hermenêutica como metodologia e na análise documental como técnica de pesquisa. Os resultados mostram que Francisca Zubiaga usou as estruturas para duas finalidades específicas. Em primeiro lugar, ela usa os enquadramentos de "beleza", "figura feminina", "lidar com soldados" e a "desvalorização do mais forte" para construir sua figura de poder no ambiente oligárquico. Em segundo lugar, ele usou as estruturas de "criação de um inimigo" e "punição física" para concluir legitimando seu poder na república peruana do século XIX. Por fim, a construção das estruturas mentais em seu ambiente lhe foi favorável porque, como fica evidente no texto, permitiram que ela exercesse a soberania no Peru a ponto de ser considerada a "Presidente" pela população.

Palavras-chave: Quadros mentais, Lakoff, Francisca Zubiaga y Bernales, La Mariscal, Abraham Valdelomar

1. Introducción

Nuestras percepciones, opiniones o modos de ver el mundo son condicionadas por estructuras mentales que reciben el nombre de marcos mentales. El acercamiento teórico a los marcos mentales los define como representaciones de la realidad que le permiten al ser humano entender la complejidad del mundo, comprender patrones, vaticinar los posibles acontecimientos venideros y explicar las circunstancias en el que nos situamos (Cukier et al., 2021). Estos esquemas de cognición no solo criban la forma cómo comprendemos el entorno, sino también la manera cómo interactuamos en este. La influencia de estos esquemas cognitivos omnipresentes se manifiesta desde nuestra toma de decisiones en el cotidiano vivir hasta en las estrategias de más alto nivel organizacional como político.

La historia de Perú nos permite distinguir ilustres personajes que sobresalieron en las épocas que vivieron. Entre ellos se destaca una mujer de aguerrido carácter y entereza quien supo aprovechar de sus virtudes para alcanzar lo que se predispuso hasta el punto de ejercer soberanía sobre el Perú al lado de su esposo Agustín Gamarra. Francisca Zubiaga y Bernales, doña Francisca, doña Pancha, La Mariscal o La Presidenta no solo entendió que su posición de mujer no era un impedimento para sobresalir en un mundo gobernado por los hombres de aquella época, sino también que podía usar los marcos mentales a su favor para maniobrarlos hábilmente e influir en los aspectos políticos y sociales de su tiempo con el

Artículo original

fin de construir y legitimar su figura de poder. Su capacidad de influir en distintos contextos sociales y conservar su posición insinúa un manejo notable de la cognición humana; un tema que sin duda se evidencia en las narrativas hechas en su honor y que además Valdelomar en “La Mariscala” resalta:

Gobernó a hombres, condujo ejércitos, sembró odios, cautivó corazones; fue soldado audaz, cristiana fervorosa; estoica en el dolor, generosa en el triunfo, temeraria en la lucha. Amó la gloria, consiguió el poder, vivió en la holgura, veló en la tienda, brilló en el palacio y murió en el destierro (1914, p. 11).

En relación con el propósito de esta investigación, se identificó y analizó los marcos mentales usados por Francisca Zubiaga en la obra *La Mariscala*. Para este fin, se propone hacer uso del postulado de George Lakoff en relación a los marcos mentales derivados de su libro *No pienses en un elefante: Lenguaje y debate político*. En otra parte, el estudio comprende un análisis exhaustivo de la biografía novelada en mención posterior a su lectura y ciñéndose con el rigor del método científico.

Los estudios en relación con los marcos mentales abarcan amplias investigaciones en el campo de la ciencia. A razón de lo anterior, se pueden identificar pesquisas en: política, (Pérez, 2018); discurso, (Latorre, 2016); medios de comunicación, (Toro et al., 2018); periodismo, (Durán, 2023), neuroética, (Pérez, 2017); entre otros. La literatura no es exenta a los estudios de marcos mentales; así, se constata el trabajo de nombre *Marcos mentales usados en la comedia Lisístrata de Aristófanes* (Castillo, 2022). El trabajo en mención enfoca principalmente el análisis valioso de una obra perteneciente al género literario dramático. En ese sentido, el presente estudio cobra relevancia por especializar su campo de acción en la narrativa literaria.

La investigación reúne todos los requisitos de un modelo de análisis interpretativo de obras literarias. De este modo, su aplicación puede darse en diversos ámbitos académicos especializados en la hermenéutica de textos. Por otra parte, para la lingüística cognitiva constituye un ahondamiento teórico en materia de marcos mentales y su uso en varios campos de la ciencia.

1. Marco conceptual

2.1. Teoría de los marcos mentales

La teoría de los marcos mentales o también denominados frames se engarzan en los estudios de la lingüística cognitiva. Desde esta perspectiva, los marcos mentales son inherentes al ser humano y son estos los que moldean nuestras perspectivas en la vastedad de ámbitos sociales en los que interactuamos. Así, si la información nueva que llega a nuestro cerebro no se alinea con los marcos mentales formados, tendemos a desestimar la información y conservar los marcos. Por el contrario, si los datos contrastan con

Artículo original

los marcos predefinidos, la tendencia es a revalidar aquel marco mental. Al respecto, Durán señala: “Los marcos se erigen en predisposiciones actitudinales que en esa coherencia que se supone, dan acogida o rechazan los inputs que se le presentan” (2023, p. 7).

Para dar una perspectiva clara de los frames; el lingüista Lakoff, uno de los más grandes referentes en materia del objeto de estudio, deslinda el término:

Los marcos son estructuras mentales que conforman nuestro modo de ver el mundo. Como consecuencia de ello, conforman las metas que nos proponemos, los planes que hacemos, nuestra manera de actuar y aquello que cuenta como el resultado bueno o malo de nuestras acciones (2007, p. 4.).

De la misma manera, los marcos mentales son entendidos como: “El sistema conceptual que articula nuestro pensamiento y desde el que entendemos todo lo que nos rodea. El marco articula un relato sobre qué es bueno y qué es malo en torno al tema al que hace referencia” (Pérez, 2018, p. 92). Asimismo, la definición de los frames abarca la siguiente definición: “Esquematización de la experiencia, una estructura del conocimiento, el cual es representado en el nivel conceptual y retenido en la memoria a largo plazo y que relaciona elementos y entidades asociadas con una escena enraizada culturalmente” (Evans, 2007, como se citó en Durán, 2023).

Para la teoría de los frames es de valor señalar que los marcos mentales se conciben como estructuras cognitivas materializadas en la sinapsis cerebral y estructuradas en los circuitos de las neuronas. De este modo, nuestros conceptos se incrustan en la sinapsis de nuestros cerebros y son difíciles de extirparlos, sino modificarlos con base en argumentos. Como señala Durán (2023) los conceptos son invariables aun cuando estos sean sometidos a un hecho. Por el contrario, los hechos pueden hacerse notar; sin embargo, para su interpretación requiere la adhesión a nuestros frames, sino estos entran y salen rápidamente.

Los marcos mentales se caracterizan porque se forman a partir de creencias, ideologías o prejuicios: “Anidan unas unidades que denominamos creencias que no son sino las construcciones que en nuestro devenir se erigen en los cimientos que dan consistencia a todas nuestras actuaciones” (Durán, 2023, p. 8). Asimismo, guían nuestro accionar, toma de decisiones y modos de ver el mundo. Sirven como base de persuasión, manipulación, adoctrinamiento o comprensión; al respecto, Pérez (2017) señala que la repetición reiterada genera en el receptor la activación de la conexión sináptica de manera que cada vez que se evoca se activará el marco en el oyente constituyéndose una forma de manipulación. Finalmente, constituyen estructuras cognitivas relativamente inmodificables: “Los marcos se conforman

Artículo original

como leyes de hierro, que una vez establecidos son difíciles de desconfigurar, toda vez que todos los insumos que tienen cabida en ellos no hacen sino fortalecerlos. Por ello cambiarlos se hace harto difícil” (Durán, 2023, p. 9).

Evocar un marco significa activarlo a través de un disparador de información que llega al receptor según las pretensiones que se siga, este constituye la primera etapa. En segunda instancia, los datos deben estar relacionados a los marcos mentales de la sinapsis de los individuos para aceptarlos o, de lo contrario, rechazarlos. Luego, el frame puede activar otros frames relacionados al marco evocado principalmente. Finalmente, la confluencia de la información con los marcos tiene como consecuencia el rechazo o revalidación del mensaje.

En política, los representantes crean narrativas lingüísticas destinadas a penetrar las cosmovisiones generales sobre el mundo y la vida del individuo y el colectivo social; allí reside por qué se logre estudiarlos y conocerlos de forma estocástica y cualitativa (Latorre, 2017). En el libro *No pienses en un elefante* Lackoff demuestra que los políticos externalizan sus ideas con base en frames. Estos son direccionados hacia un colectivo de modo que posee una consecuencia:

La susceptibilidad del elector ante un determinado mensaje viene determinada por la existencia de un marco teórico previo al que el sujeto recurre para juzgar y aceptar, o rechazar, la propuesta recibida concluyendo con Lakoff que los frames o marcos son estructuras mentales que le permiten al ser humano entender la realidad y, a veces, crear lo que entendemos por realidad. (Espino, 2024, p. 20).

A manera de conclusión, los frames mentales constituyen una herramienta que se proyecta a la persuasión, imposición o dirección de la conducta de un grupo social. Su correcto uso puede llevar a un devenir fructífero según el objetivo que se pretende conseguir. De este modo, los políticos asumen una postura y moldean los marcos de sus adeptos a los fines que persiguen tal como lo demostró Francisca Zubiaga y Bernales en el transcurso de su llegada al poder de la república peruana.

2.2. La Mariscala de Abraham Valdelomar

La Mariscala: Doña Francisca Zubiaga y Bernales de Gamarra, cuya vida refiere y comenta Abraham Valdelomar, en la ciudad de los reyes del Perú - MCMXIV es el título de la considerada como la primera novela formalmente publicada por Pedro Abraham Valdelomar Pinto en el mes de enero de 1914. Se erige como una novela biográfica ficcional que aborda la vida de Doña Francisca Zubiaga de Gamarra en la esfera política, su búsqueda del poder y emancipación de una sociedad arraigada por las tradiciones conservadoras del siglo XIX. En otra parte, el escrito en cuestión adopta una estructura de doce apartados

Artículo original

distribuidos de la siguiente manera:

- **Los padres, el nacimiento, las hermanas.** Narra los orígenes del nacimiento de Francisca, sus padres, hermanas y padrino de nacimiento (Juan Pascual Laza). Asimismo, cuenta sobre el gran carácter de su hermana, Antonia, quien castigaba de dura manera a su servidumbre. En otra parte, aborda las experiencias de su segunda hermana, doña Manuela, posterior a la muerte de su esposo (Pedro Salmón). Finalmente, explica los primeros años de Francisca entre ellas su elevada educación, su vida religiosa y renuncia de la misma, su matrimonio con el general Agustín Gamarra.
- **Doña Francisca y Bolívar. La sugestión de la gloria.** Relata la llegada de Simón Bolívar al Cusco y el recibimiento que tuvo por una comisión presidida por Francisca Zubiaga de Gamarra. Además, cuenta sobre el obsequio de la corona a Francisca por Simón Bolívar en el jolgorio nocturno de la recepción. Por último, aborda el cambio de paradigma de Francisca ahora como una figura determinada y audaz desafiando las ideologías de género y adentrándose en una vida de liderazgo y valentía.
- **La épica pareja.** Se detalla la vida en el ejército de Agustín Gamarra, la desconfianza que le tuvo el virrey ante su adhesión a los patriotas y su encuentro cercano con grandes generales. Además, narra la metamorfosis de Francisca Zubiaga y su filiación a la vida militar.
- **Las primeras victorias.** Cuenta la consolidación de la independencia boliviana por el general Gamarra acompañado de su esposa Francisca. Esta última, con tan solo 25 años y acompañada de su ejército, toma la plaza de Paria que daría lugar a la capitulación de Piquiza. Asimismo, aborda la infructuosa sublevación del ejército cusqueño, cuya causa recae sobre Francisca Zubiaga quien, con destreza y determinación, logró un control efectivo contra las fuerzas insurrectas.
- **Doña Francisca, Presidenta.** Explica la destitución del presidente La Mar y su vicepresidente Salazar y Baquíjano y el nombramiento de Agustín Gamarra como presidente y como vicepresidente a Antonio de La Fuente. Su recibimiento fue dado con gran júbilo; no obstante, el cortejo se dirigía con más entusiasmo a la considerada como “La presidenta” doña Francisca Zubiaga de Gamarra. Al mismo tiempo, refiere las calumnias contra Francisca Zubiaga por oficiales del gobierno, las cuales Doña Pancha supo sobrellevar y castigar con entereza y determinación.
- **El Vicepresidente La Fuente derrotado por la Mariscal.** Detalla una situación en la que se acusaba al vicepresidente La Fuente de posibles pretensiones de convertirse en presidente en ausencia de

Artículo original

Gamarra. No obstante, se alude que los verdaderos motivos que destituyeron al vicepresidente eran otros como la discrepancia del poder político con doña Francisca Zubiaga. La oposición de La Fuente ante esa ambición tuvo como consecuencia la manipulación de la presidenta de incriminar al vicepresidente de rebelarse contra Gamarra, lo que constituyó el derrocamiento del mismo.

- **La jornada culminante.** Expone el intento de quedarse en el poder de Gamarra y doña Pancha. Para ello, preparan una rebelión en contra del sucesor de la presidencia (Orbegoso) y ponen al mando a Bermúdez. Sin embargo, la sublevación fracasa por distintos motivos, entre ellos la desertión de sus tropas. Por último, los esposos se retiran de Lima.
- **El último reducto, Arequipa.** Refiere el último intento de rebelión contra las fuerzas de Orbegoso. Presididos por Gamarra, doña Pancha y Bermúdez el ejército gamarrista toma Arequipa y van en busca de Nieto. En tanto, Arequipa es objeto de abusos por el ejército gamarrista. Sin embargo, el pueblo arequipeño busca represalias ante tanto abuso y van en contra de Gamarra, Bermúdez y Doña Pancha a su casa a destruirlas. Se produce el último encuentro entre doña Pancha y Gamarra. Finalmente, Pío Tristán entrega garantías a doña Pancha para irse desterrada a Chile.
- **Un corazón español.** Aborda la estrecha relación de lealtad y apoyo recíproco entre Bernardo Escudero y doña Pancha en tiempos de victorias y fracasos. Se describe a Escudero como una persona española, con habilidades tanto en la batalla como en la música y escritura. Su lealtad es objeto de especulación, pero inquebrantable hasta los últimos días de vida de doña Pancha.
- **Flora Tristán, la paria.** Trata primordialmente de Flora Tristán: su nacimiento, su matrimonio, su viaje de París a Perú en busca de justicia, la creación de su libro “Pérégrinations d'une paria” y el deseado encuentro con Francisca Zubiaga.
- **Las dos mujeres.** Este capítulo describe el encuentro y conversación entre Flora Tristán y Francisca Zubiaga previo a que esta última sea desterrada. En el diálogo, Francisca manifiesta su desesperación y angustia frente a los sacrificios y retos que ha confrontado en los últimos ocho años. La conversación se ve interrumpida por constantes ataques de epilepsia que sufre Francisca y finalmente un ataque más intenso concluye la interacción.
- **Muerte de la Mariscala.** Refiere los últimos momentos de vida de la Mariscala en Valparaíso. El apartado describe el momento en el que Francisca Zubiaga, sintiéndose mal y diagnosticada por un médico como su último día, decide adoptar medidas previo a su deceso. Prohíbe la entrada a

Artículo original

su alcoba, viste indumentaria blanca, se acicala, perfuma su estancia y escribe un testamento corto. Finalmente, sin miedo ni inquietud por la muerte, cierra los ojos y fallece.

2. Metodología

El estudio se presenta siguiendo un enfoque cualitativo. Hernández et al sobre este enfoque refiere: “Utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (2014, p. 7). En ese marco, la investigación adopta un nivel explicativo porque su desarrollo va más allá de la mera descripción de la biografía novelada “La Mariscala” también trata de explicar los principales marcos mentales que se manifiestan en dicha obra. Además, el paper se articula desde un punto de vista hermenéutico como método científico y el análisis de textos como técnica investigativa. En virtud de esta precisión, primero se realiza una lectura exhaustiva de la obra literaria, luego se identifican los marcos usados por la protagonista de la obra para su posterior categorización. Finalmente, tomando como fundamento el postulado de marcos mentales de Lakoff, se validaron dichos marcos para demostrar su existencia y coherencia en el desarrollo de la novela.

3. Análisis

4.1. Marcos mentales usados por La Mariscala para construir y legitimar su figura de poder

a) La belleza y figura de mujer

Independientemente de la época en el que se desarrolla, la belleza ha sido un factor que ha conferido poder a muchos individuos en el decurso de la historia; de este modo, este factor se valora sumamente en los distintos contextos histórico-sociales:

Ha habido, en el curso de la edad clásica, todo un descubrimiento del cuerpo como objeto y blanco de poder. Podrían encontrarse fácilmente signos de esta gran atención dedicada entonces al cuerpo, al cuerpo que se manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican (Foucault, 1998, como se citó en Sossa, 2011).

Como se evidencia en los estudios de Michael Foucault, el factor cuerpo o belleza constituye una fuente de poder (micropoder). Al respecto, Sossa refiere en relación a este marco que:

Desde lo más individual el cuerpo encarna un pequeño poder, un micropoder; este micropoder está en relación con otros micropoderes, y esta articulación se hace palpable en diversos campos, como, por ejemplo:

Artículo original

en el campo social, económico, político, cultural, entre otros (2011, p. 4).

Ahora bien, la belleza de Francisca Zubiaga y Bernales fue un marco mental valioso del que se sirvió y que le permitió construir su figura de poder. Era, pues, La Mariscal, una mujer de belleza excepcional. A razón de lo anterior, Valdelomar señala: “Era doña Francisca, mujer de extraordinaria hermosura. Su tez admirablemente blanca; una mirada de águila, intensa, inteligente, inquisidora, salía de sus ojos pardos «en los cuales relampagueaba el orgullo»” (1914, p. 9). Como se particulariza, la fuente de su encanto se encontraba en su mirada y como reconociera Valdelomar en su obra:

Parece que todo su espíritu, todo su encanto, el poder sobrenatural, la fascinación que ejercía en los que la trataban, residía en aquellos ojos de los cuales dijo Flora Tristán que la conociera ya en la ruina: «Como Napoleón, todo el imperio de su belleza estaba en su mirada; cuánta fiereza, cuánto orgullo y penetración; con aquel ascendiente irresistible ella imponía el respeto, encadenaba las voluntades, cautivaba la admiración!» (1914, p. 9).

El marco de la belleza la hizo destacarse sobre las demás mujeres de su época. Si bien, el siglo XIX era una época donde las mujeres eran relegadas a roles secundarios ajenos a la vida política, su belleza y atractivo la hicieron resaltar y acceder a espacios selectos. Como se mencionó anteriormente, la estética de una persona confiere poder y ese poder relega a los demás. Así, el primer evento que ratificaría su posición de mujer de admirable encanto se comprueba en el recibimiento a Simón Bolívar:

Brillantes cabalgatas escoltáronle, la más selecta sociedad fue a recibirle, y las gentes más distinguidas del Cusco acordaron enviar una comisión de damas para que lo saludase y le ofreciera una guirnalda de brillantes. Esta comisión «de bellezas tentadoras» fue presidida por doña Francisca Zubiaga de Gamarra (Valdelomar, 1914, p. 36).

Otro punto es que el frame o marco de la belleza de La Mariscal habría de cautivar la admiración de Simón Bolívar. Desde tiempos remotos la belleza femenina ha logrado ejercer influencia en las decisiones o admiración de los hombres. Así, Francisca Zubiaga comprendería que podía usar este marco a su favor e inmiscuirse con una de las figuras más importantes de la época y ganar aún más estatus en la consecución del poder:

La primera contradanza que bailó el Libertador en aquella fiesta fue con la señora Manuela Gárate de Usandivaras, y en seguida, sacándose la corona de brillantes que lucía en el brazo, la regaló a la cusqueña más hermosa y más inteligente, que, sin disputa, era la Zubiaga de Gamarra» (Valdelomar, 1914, p. 39).

Artículo original

Este acontecimiento cambiaría el paradigma mismo de la protagonista afianzándose y persiguiendo lo que Valdelomar llamaba la “gloria”.

Este acto no debe ser visto como una devolución, sino más bien como la legítima coronación del líder de la ciudad. Advertimos así como el fino juego del simbolismo, mediante el otorgamiento de una doble condecoración, comienza a delinear muestras inequívocas de la posición de Zubiaga dentro del sistema estamental, de un incipiente y pronto a consolidarse Cusco republicano (Nuñez, 2021, p. 168).

La sociedad restrictiva del siglo XIX limitaba la participación femenina en el ámbito político; sin embargo, doña Pancha tuvo que jugar un papel estratégico para adentrarse a ella. Uno de los pasos que se dignó a seguir fue el matrimonio con un general allegado a la vida política. Así, pese a tener muchos pretendientes hizo uso de su encanto para cautivar al general Agustín Gamarra y de esta manera tener participación en la vida política. Esta afirmación se corrobora con lo que dice Valdelomar:

El matrimonio con Gamarra nos lo comprueba claramente. No es lógico suponer que quien demostró siempre voluntad de acero, abandonara el camino místico por una razón sentimental extraña a su carácter. En la vida que iba a abrirse para el Perú, el porvenir era de los capitanes; y los elementos de triunfo, la astucia, el valor y la ambición. Por eso, cuando se resolvió a dejar los claustros, eligió entre sus múltiples cortejantes a Gamarra, general inteligente, audaz, bravo, intrigante, de pocos escrúpulos, apuesto y de ambición desmedida y temeraria; quién, a pesar de todo, jamás habría culminado sin la colaboración de doña Pancha, por muchos conceptos superior a él (1914, p. 35).

De la misma forma, Francisca desarrolla el marco de la figura de la mujer. Después del matrimonio con Gamarra, la Mariscala toma participación en las campañas de su esposo y toma el rol de líder, heroína, general y encauzadora de un ejército de hombres que lograron la toma de Paria. Lo anterior demuestra el marco establecido de figura de poder de Francisca ante los soldados y que se corrobora a continuación:

La Mariscala estaba magnífica. Sobre su audacia de valiente, triunfaba su belleza de mujer. Entonces, en el corazón de esas bravas y sencillas gentes, hubo un momento de conmovedora emoción. Recordaron a su heroína en el combate. Detrás de ella fueron a la muerte y encontraron la victoria. Ella había curado a los camaradas agonizantes, había lavado sus heridas, enterrado sus cadáveres, vigilado su sueño (Valdelomar, 1914, p. 56).

En la cita anterior se moldea la figura de doña Pancha como mujer. En primer lugar, se hace un símil entre la metáfora de “madre” hacia la Mariscala quien representa el rol protector y cuidador de ella

Artículo original

con los soldados. De este modo, doña Pancha ejecuta muy bien este marco para sofocar las posibles represalias de los soldados. En segundo lugar, se metaforiza la figura de la “hermana” como símbolo de igualdad y solidaridad entre la Mariscala y los militares. Lo anterior se ve demostrado en el pasaje de la obra:

Con ella había compartido fatigas, sed, dolores; ella era el calor en la tienda, la confianza en las jornadas, el entusiasmo en el combate, la hermana cariñosa, la taciturna madre que velaba, el jefe sagaz que dirigía. Y el corazón indio y caballeresco de aquellos soldados se enterneció (Valdelomar, 1914, p. 56).

En conclusión, la belleza y figura de mujer constituye un sólido marco mental que construyó Francisca Zubiaga para moldear su poder. Además, este frame puede ser interpuesto en distintas instancias como en la relegación de las personas del mismo género y en la subyugación de la cognición masculina. No obstante, este marco solo sirvió en un primer momento porque, como se verá después, se deslegitima este marco para desarrollar el marco de la esencia masculina que reforzaría aún más su figura de poder.

b) Vestimenta varonil

Con la finalidad de legitimar su figura de poder, Francisca cultiva un espíritu varonil. Ello responde a la realidad del siglo XIX, la cual, piensa en el sujeto femenino en términos de debilidad e inferioridad. En ese entender, como precisa Valdelomar:

Ordenada, metódica y lógica, para hacerse capitana comenzó por educar su cuerpo. Dedicóse con vehemencia a la esgrima, manejó con admirable maestría la pistola, se hizo la mejor amazona de su época, nadie la aventajaba en el gracioso arte de la natación (1914, p. 46).

“En sus movimientos bruscos o coherentes, en sus distintas e infinitas posiciones, el cuerpo entero es una expresión; un signo que atrae y se lee” (Palacios, 2019). Es decir, nuestro cuerpo comunica y media una intención. La Mariscala no ajena a esta idea, educa su cuerpo con actividades varoniles para así asemejarse a uno y proyectar la autoridad ligada a esta figura. Tales intentos la desligan de adjetivos como femenina, delicada y frágil; pues, el cuerpo-espíritu que ha decidido educar no sigue los criterios sociales de la época. Ello se evidencia en el encuentro entre Francisca y Flora Tristán, donde el autor señala: “Doña Pancha, varonil, guerrera, desterrada; Flora, completamente, francesa y femenil, delicada, espiritual”

Artículo original

(Valdelomar, 1914, p. 126). La diferencia entre una y otra procede de la configuración consciente de Doña Pancha para suprimir todo rasgo frágil y así exigir un tratamiento diferenciado.

El cuidado y configuración de su exterioridad también exige la elección de la vestimenta. Pues, esta última se articula como un dispositivo que ejerce relaciones de poder. Núñez (2021) resalta que la vestimenta y transformación de Francisca en *La Mariscala* demuestra la fragilidad discursiva de las hegemonías masculinas. Su liderazgo se vería reafirmado en un pasaje clave de la obra donde se detalla cómo Francisca lidió con la sublevación de la guarnición de Cusco. Léase: “Vistióse con sus marciales atavíos de guerra, echóse sobre los hombros la clásica capa española, calóse su kepís, tomó su fute, y sola, serena, resuelta, se presentó en el cuartel sublevado (Valdelomar, 1914, p. 55).

La elección recurrente de vestirse con ropas militares durante las campañas responde a la intención de mostrarse como una figura de autoridad reconocible para los soldados; para así, dominarlos y facilitarse el derecho de ser aceptada y respetada:

La figura de aquella mujer extraordinaria que envuelta en su gran capa, después de las fatigas de una larga campaña, lleva a sus soldados bajo el fuego enemigo, que pasa ante la muerte desafiándola y asombrándola con el cañón de su pistola, que ordena, corre, se agita, ataca, mata, se defiende, pasa por la boca del infierno y aún sostiene un combate para salvar sus provisiones militares, impresiona, conmueve y entusiasma (Valdelomar, 1914, p. 96).

Por otro lado, ataviarse con estas ropas le permite desempeñar con más libertad actividades que resultan imposibles o inaccesibles con ropas femeninas. Léase lo que señala Valdelomar:

Estoy segura, que usted, cuyo vestido es tan sencillo, me encontrará bien ridícula en mi grotesco vestir, pero yo pienso que habiéndome ya juzgado, ha de comprender que estos vestidos no son para mí. Cediendo a sus instancias me he puesto esta ropa entre la cual estoy fastidiada, estos bajos son fríos para mis piernas, y este gran chal me parece que se fuera a quemar o a ensuciar con la ceniza de mi cigarro. Yo amo los vestidos cómodos para montar a caballo, soportar las fatigas de una campaña, visitar los campamentos, los cuarteles, los buques; éstos son los únicos que me convienen (1914, p. 134).

En este pasaje, Francisca Zubiaga, derrotada y exiliada, expone el desagrado que le producen los vestidos ostentosos; pues, la relegan a la incomodidad. Así también, nótese que las ropas más cómodas o menos femeninas les facilitan el acceso a espacios varoniles y por ende de poder, como las campañas y

Artículo original

cuarteles.

Un aspecto a destacar de su vestimenta es la capa española que suele usar conjuntamente con unos képis. El uso de esta capa característica es un ardid visual del que se vale Francisca para aludir a una figura de poder colonial ya conocida a fin de imponer su dominio. Ello se evidencia cuando la Mariscala sofoca el motín de la guarnición cusqueña. Léase:

Echóse sobre los hombros la clásica capa española, calóse su kepís, tomó su fute, y sola, serena, resuelta, se presentó en el cuartel sublevado. [...]. Dio un par de fuetazos sobre una mesa, descubrióse y se mostró tal cual era, clavando la mirada en los oficiales y dominándolos con su coraje y varonil apostura. Satisfecha del desconcierto que había causado, dijo a los soldados:

—¡Cholos!... ¿ustedes contra mí?

La Mariscala estaba magnífica. Sobre su audacia de valiente, triunfaba su belleza de mujer. Entonces, en el corazón de esas bravas y sencillas gentes, hubo un momento de conmovedora emoción. Recordaron a su heroína en el combate. Detrás de ella fueron a la muerte y encontraron la victoria (Valdelomar, 1914, p. 55).

El uso despectivo del término “*cholos*”, la descripción de los soldados con apelativos de “*bravas*” y “*sencillas gentes*” y la suma de su vestimenta, resultan en un lenguaje de poder que rememora siglos de dominio colonial.

En síntesis, la vestimenta se articula como un marco mental que legitima la figura de poder. Pues, al preferir los atavíos masculinos, la Mariscala rechaza ser relegada al espacio doméstico. De este modo, la masculinización de su figura facilita el tránsito a la vida política excluyente.

c) Desvalorización del más fuerte

Francisca Zubiaga había de aprovechar los acontecimientos que se suscitaron previo al nombramiento de Agustín Gamarra como presidente. Así, teniendo como antecedentes el ser la gestora de la capitulación de Piquiza, la aprobación de su ejército y del pueblo peruano, aprovecha hábilmente estos sucesos para desvalorizar la figura del presidente La Mar y construir su figura de poder. Este acto se organizaría en Arequipa y al mando de la Mariscala: “Desde allí dirigió aquella notable intriga que había de culminar con la expulsión de La Mar en Piura y deposición de Salazar y Baquíjano en Lima” (Valdelomar, 1914, p. 61).

Artículo original

Por un lado, se apoya de figuras públicas o importantes de su círculo. De esta idea se añade que: “Estaba en relación con las gentes más poderosas, con las más audaces, con las de menos escrúpulos. La Fuente, Bermúdez, Elizalde, Eléspuru, Tristán y todos los hombres que sólo esperaban un instante para surgir a primera fila” (Valdelomar, 1914, p. 54).

Por otro lado, enmarcan a La Mar como una figura “belicista” y “rencorosa”. Al respecto, Valdelomar señala:

Conviene recordar que la opinión reclamaba un sucesor para La Mar, que la guerra contra Colombia era atribuida por los más doctos, a una cuestión personal entre éste y Bolívar, y que, por fin, los pueblos sentían cierta aversión al afán bélico de los caudillos (1914, p. 62).

Además, la imagen de La Mar se impopulariza aún más al enmarcarlo como “no nativo del Perú”:

Se creía que La Mar no era propiamente peruano: estaba muy fresco el recuerdo de Bolívar, cuya personalidad comenzaba a atacarse con descaro; fresca estaba también la memoria de los excesos y altanería de los soldados colombianos en el Perú y Bolivia (Valdelomar, 1914, p. 62).

El resultado de los acontecimientos descritos fue, en consecuencia, la destitución inmediata y aclamada del presidente La Mar y la proclamación como nuevo gobernador a Gamarra. De este modo, se configura el marco de desvalorización de La Mar enmarcándolo como una persona belicista, rencorosa y foránea. Pues, al hacerlo, no solo se descalifica al sujeto como una persona incapaz de gobernar, sino también, se elige a la persona más idónea para el cargo quien en el momento fuese Gamarra. Finalmente, Francisca Zubiaga culminaría por construir su figura de poder estableciéndose como la “Presidenta” del Perú afirmando la existencia del marco de desvalorización del más fuerte.

d) Creación de un enemigo

La imagen del poder puede ir debilitándose a medida que el tiempo transcurre, empero la creación de un enemigo puede reivindicarlo o reafirmarlo. En ese entender, Tortosa señala:

Los líderes preocupados por la “construcción nacional” (es decir, la cohesión de un grupo en términos de sus pretendidas características culturales o sus pretendidos destinos políticos) encuentran rentable la búsqueda del enemigo exterior [...] y del enemigo interior (quinta columna, auto-odio, traidores, librepensadores) (2003, p. 184).

Artículo original

El acto de crear un enemigo es un marco mental poderoso del que se valió Francisca Zubiaga y Bernales para legitimar su figura de poder en la sociedad política de su época. Había entonces, la necesidad de la Mariscala de crear un enemigo que le permitiera legitimar y permanecer en el poder. Para lograrlo, aprovecha las constantes revoluciones producidas durante el gobierno de Gamarra. Así, convenientemente utiliza al vicepresidente Antonio de La Fuente para sus propósitos, pues, este era el más vulnerable y sus antecedentes le jugaban en contra:

Doña Pancha lo conocía perfectamente, sabía cuán desleal, intrigante y ambicioso era La Fuente, puesto que había intrigado con él. Así pues, la Mariscala resolvió no dejarse enredar en sus tramas y antes bien, deshacerse de tan peligroso personaje. Las disposiciones de la Presidenta fueron sin duda algunas temerarias, pero eficaces (1914, p. 76).

El marco mental del “*enemigo*” comienza a consolidarse en la cognición de los ciudadanos de modo que encuentran resguardo en el gobierno y rechazo a la oposición. Los enemigos públicos pueden compactar a una sociedad y formar a lo que se le podría denominar como una cohesión colectiva e ir en contra del individuo a quien se concibe como “*enemigo*”:

La conciencia del sí mismo a través de la conciencia de otros es responsable de un sentimiento de hostilidad más profundo -el de los miembros de un grupo hacia los de un grupo opositor, o incluso hacia los que simplemente no pertenecen al grupo. Y esta hostilidad tiene el respaldo de la totalidad de la organización interna del grupo. Provee la condición más favorable para el sentido de solidaridad grupal, ya que en el ataque común hacia un enemigo común se desvanecen las diferencias individuales (Mead, 1997, p. 4).

El constante ataque de la Mariscala hacia el vicepresidente hizo que este no pudiese encontrar defensa alguna. Además, la defensa de La Fuente era demasiado pobre como para afianzar su posición. Finalmente, las verdaderas razones son expuestas y se aclara que la verdadera causa fue la oposición de La Fuente a la atribución de la Mariscala de concederse de un poder que no tenía; sin embargo, la figura de La Fuente ya había sido enmarcada por Francisca Zubiaga como el “*enemigo*” y, como señala Lakoff (2007) las ideas no son elementos susceptibles a cambio, pues, para que estas cobren mayor sentido deben estar instauradas en la sinapsis cerebral, sino quedan totalmente aisladas.

Finalmente, la imagen de La Fuente culminaría con el enmarcado del “*enemigo*” dentro de la población como lo sugeriría Valdelomar:

Artículo original

La obstinada y justa oposición de La Fuente a tan extraña pretensión, dio alas a la Presidenta para forjar que el Vicepresidente procuraba sublevarse contra Gamarra. Algunos hombres de la administración creyeron en la farsa, creyeron algunos militares, y animados por el espíritu varonil de la conspiradora, se resolvieron a derribar a La Fuente (1914, p. 83).

A manera de conclusión, la construcción de un enemigo en el ámbito político constituye una estrategia común de consolidación y cohesión de poder que utilizan los líderes. Los beneficios de este marco le fueron favorables a Francisca Zubiaga, pues le fueron favorables en la identidad y cohesión de la población a la que gobernaba y le permitió encontrar justificación de las acciones y políticas que realizó. De esta manera, el uso del marco de la creación de un enemigo para legitimar la figura de poder surte efecto porque La Fuente terminaría exiliado y como consecuencia se promulgaría un decreto que metafóricamente representa la “victoria contra el enemigo” de la Mariscala.

e) Uso del castigo físico

Los constantes rumores de amoríos, infidelidades y la falta de respeto hacia la Mariscala funcionan como actos aleccionadores de los varones frente a su posición de poder, no destinada a una mujer, en la jerarquía política.

Para lidiar con ello, Francisca opta por usar el castigo físico público a fin de restituir el poder transgredido. Sobre esto, Valdelomar cuenta cómo esta última usó su fuste para abofetear a un soldado que no la saludó con los honores presidenciales correspondientes: “Y luego dijo: —¡Así castiga la presidenta a quienes se atreven a faltarle el respeto! Y salió, soberbia de orgullo y de coraje. El oficial fue dado de baja” (Valdelomar, 1914, p. 69).

El uso de la violencia física disciplinante sirve para restaurar el poder perdido. Así también, el cuerpo masculino humillado es un mensaje contundente a todo el colectivo masculino que aún pretenda desafiarla. Léase incluso como este castigo no excluye rangos altos de poder:

Tan brusca fue la pregunta y tan poco limpia debía tener la conciencia el capitancillo, que palideció sin tener que responder. Entonces la Presidenta ordenó a los otros que lo cogieran de pies y cabeza, y desnudo el cuerpo, el presuntuoso recibió por la propia mano de doña Pancha una regular azotaina y ella le dijo mientras lo zurraba: —Si no ha sido usted mi amante, lo castigo por mentiroso; y si lo hubiera usted sido, por haberlo contado y por mal caballero (Valdelomar, 1914, p.70).

Artículo original

Todos estos actos “no caballerosos” con la Presidenta, una dama, evidencian que los marcos mentales utilizados por Doña Pancha para masculinizar su figura y así facilitar su tránsito al poder han sido efectivos.

4. Discusión de resultados

El devenir de la historia trajo consigo el nacimiento de personajes que significaron un hito en el cambio total de paradigmas para las sociedades de ese tiempo. Fiel reflejo de esta afirmación es Francisca Zubiaga y Bernales, cuya vida se puede conocer a través de los escritos de Abraham Valdelomar.

Existen muy pocas investigaciones a nivel de interpretación literaria o sobre el manejo de cognición de La Mariscala. Empero, como parte de un texto que recoge múltiples estudios sobre la participación femenina en las guerras del Perú republicano, el Ministerio de Defensa saca a la luz un estudio sobre Francisca Zubiaga y Bernales bajo la autoría de Claudia Nuñez Flores quien opta por una perspectiva reflexiva en torno al rol de la mujer en dicha sociedad:

En otros casos, la figura de Zubiaga se presenta como un simple anexo diluido en la biografía de su esposo, el caudillo cusqueño Agustín Gamarra; pero nunca de manera articulada al primer gobierno gamarrista, omitiendo —exprofeso— el importante peso y participación que tuvo Zubiaga en las decisiones políticas de la época, y perdiendo la valiosa oportunidad de entender la agencia femenina en un periodo dominado por una aplastante virilidad académica (Nuñez, 2021, p. 166).

Sobre este hecho, los estudios demuestran la laboriosidad, capacidad de persuasión y la habilidad de liderar de Francisca Zubiaga y Bernales. Estos estudios se contrastan con los resultados de la investigación, pues, se concilia que, para poder llegar al poder, nuestra protagonista ha tenido que valerse de distintos medios o herramientas.

Por su parte, Da Costa, en su investigación, resaltaría la naturaleza de líder de Francisca Zubiaga:

La Mariscala pasará por las páginas de la historia como una luchadora que rompe con los códigos impuestos. Para nosotros es un modelo de supervivencia en la toma de decisiones tan fuertes dentro del ejército como en el mismo gobierno. Puso a disposición de su patria su intuición, su inteligencia, sus habilidades políticas y por ello fue sistemáticamente maldecida (2023, p. 375).

La figura de la Mariscala ha sido significativa en la participación de la mujer en la política. La dificultad o los obstáculos que enfrentó para llegar a ser una figura representativa demuestra que, el no pertenecer a la masculinidad no fue un impedimento para desarrollar otras destrezas y conseguir lo que se propuso:

Artículo original

Se hace posible repensar la figura de Francisca Zubiaga y, sobre todo, el papel que desarrolló durante sus años en el poder: la dupla Gamarra-Zubiaga fue, ante todo, una dupla política. Es imposible no reconocer, a través de cada apartado del texto de Nuñez, la actividad política que ejerció. Definitivamente, su formación, personalidad y las circunstancias evidencian su liderazgo (Pérez, 2023, p.123).

Los estudios y los resultados de esta investigación concilian en que la Mariscala tuvo una gran capacidad de liderazgo, influencia, toma de decisiones y persuasión en su sociedad pese a que comúnmente se relegaba a la mujer en esas épocas. A estas conclusiones se suman el estudio de marcos mentales que empleó en su meta de llegar al poder. De este modo, los frames que utilizó le permitieron lograr los objetivos que se dispuso luego del encuentro que sostuvo con Simón Bolívar. En suma, los marcos mentales empleados por la protagonista moldearon la percepción pública y la trayectoria histórica de los eventos en el Perú durante su tiempo, entregando así un legado valioso en la configuración de la identidad nacional y política del país.

5. Conclusiones

A través de análisis de la biografía novelada *“La Mariscala”* de Abraham Valedormar se puede concluir que Francisca Zubiaga y Bernales presentó un notable manejo de la cognición humana en los distintos contextos en los que se desarrolló. En la praxis y consecución de sus objetivos usó los marcos mentales o frames de manera pertinente para su búsqueda del poder y emancipación de una sociedad arraigada por las tradiciones conservadoras del siglo XIX y así consolidar su ascenso en la esfera política.

El no anonimato de su figura y su mención en la historia como la Mariscala o la Presidenta exponen su éxito en la esfera política y de poder. Ello debido a los marcos mentales que supo utilizar en dos momentos estratégicos. En primer lugar, usa los marcos de “belleza”, “figura de mujer”, “vestimenta varonil” y la “desvalorización del más fuerte” para construir su figura de poder en el entorno oligárquico. En segundo lugar, se valió de los marcos de “creación de un enemigo” y el “castigo físico” para concluir con legitimar su poder en la república peruana de aquella época.

El primer marco, belleza y figura de mujer, le sirvieron para deslegitimar la figura de las demás mujeres e influir en la cognición masculina (Simón Bolívar y los soldados). Además, le permitieron recibir propuestas de matrimonio ventajosas, destacando entre ellas, la propuesta del Mariscal Agustín Gamarra (figura masculina con una vida política en ascenso que le permitió acceder y justificar su presencia en

Artículo original

espacios exclusivamente masculinos).

El acceso a estos espacios, como campañas militares, pone en acción el segundo marco, vestimenta varonil. La Mariscala comienza a utilizar ropas militares a fin de mostrarse como una figura de autoridad reconocible para los soldados; para así, dominarlos y facilitarse el derecho de ser respetada.

Su imagen de poder se consolida inequívocamente con el uso del tercer marco: desvalorización del más fuerte. Francisca descalifica a La Mar exponiéndolo como una figura belicista, rencorosa y foránea y por tanto incapaz de gobernar; erigiendo así al Mariscal Gamarra como la figura ideal para el puesto de presidente, cargo que la posiciona también como “Presidenta”.

La estabilidad de la carrera presidencial de su esposo supone también la gloria y poder de la Mariscala; por ello, es importante mantenerla. Para ello, será necesario la creación de un enemigo como cuarto enmarcado y lo hace con La Fuente a fin de humillarlo para así consolidarse como una figura de poder en el espacio político.

Todos estos marcos utilizados desligan a Francisca de adjetivos como femenina, delicada y frágil y por ende es víctima de constantes rumores de amoríos, los cuales, funcionan como actos aleccionadores de los varones frente a su posición de poder. Frente a ello, la Mariscala utiliza el último marco mental: la violencia física. Un marco valioso, pues le permite restaurar su poder perdido. Así también, el cuerpo masculino humillado es un mensaje contundente a todo el colectivo masculino que aún pretenda desafiarla.

Referencias

Cukier, K., Mayer-Schönberger, V. y De Véricourt, F. (2021). *Framers. La virtud humana en la era digital*. Turner Publicaciones SL.

Da Costa Toscano, A. M. (2023). *Una mujer con poder 'Doña Francisca Gamarra': “La Mariscala”*.

Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1219031>

Durán Muñoz, J. F. (2023). *El empresario en los marcos mentales: sesgo ideológico de los medios* [Tesis de fin de grado, Universidad de Sevilla]. Depósito de investigación Universidad de Sevilla.

Espino Angulo, C. (2024). *Releyendo a Lakoff- Empatía y posicionamiento ideológico- El votante*

Artículo original

biconceptual. Universitat Oberta de Catalunya. <http://hdl.handle.net/10609/149805>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. 6ta. Edición. McGRAW-HILL Interamericana.

Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante: lenguaje y debate político*. Editorial Complutense.

Latorre Iglesias, E. L. (2017). *¡Por favor, no pienses en un elefante!* Dialnet.

<https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/6585629.pdf>

Mead, G. (1997). *La psicología de la justicia punitiva*. Revista Delito y Sociedad, 9(10), 6-8.

https://www.infoamerica.org/teoria_articulos/mead_02.pdf

Nuñez Flores, Cl. (2021). *De Francisca Zubiaga a La Mariscala: construcciones del campo de batalla desde el poder femenino*. Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú. ISBN: 978-612-48618-0-2

Palacios, V.H. (2019). *El cuerpo, el rostro y la identidad del yo. Apuntes sobre la corporalidad humana en un tiempo de transformaciones*. En-claves del pensamiento, 13(25), 35-56.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870879X2019000100035&lng=es&tlng=es.

Perez Salazar, A. G. (2023). *Nuñez, Claudia. (2022). La Mariscala. La historia no contada de Francisca Zubiaga y Bernales, primera presidenta del Perú*. Lima: Ediciones B, 118 pp. ISHRA.

<https://doi.org/10.15381/ishra.n10.24940>

Pérez Zafrilla, P. J. (2017). *Racionalismo y emotivismo en perspectiva neuroética*. Revista Pensamiento, 73 (2017), 575-579. 10.14422/pen.v73.i276.y2017.023

Pérez Zafrilla, P. J. (2018). *Marcos mentales: ¿marcos morales? Deliberación pública y democracia en la neuropolítica*. Dialnet. <http://dx.doi.org/10.6035/Recerca.2018.22.6marcos>

Sossa Rojas, A. (2011). *Análisis desde Michel Foucault referentes al cuerpo, la belleza física y el consumo*. Revista Latinoamericana Polis. <http://journals.openedition.org/polis/1417>

Valdelomar, A. (1914). *La Mariscala: Doña Francisca Zubiaga y Bernales de Gamarra*. The Library of University of Texas.

Artículo original

Contribución del autor

Los autores han llevado a cabo la concepción del problema, el diseño, la metodología, el recojo de datos, el análisis e interpretación de los resultados y la redacción del artículo científico. Por consiguiente, los autores aprueban la versión que será publicada en la revista.

Agradecimiento

Expresamos nuestro agradecimiento a la revista Syntagmas, a la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco y al profesor Niel Palomino por su dedicado incentivo. Análogamente, a la cooperación y el compromiso recíproco asumidos en la realización de este estudio.

Financiamiento

La investigación se realizó sin financiamiento.

Conflicto de intereses

Los autores del artículo no presentan conflicto de intereses porque el trabajo es producto de la iniciativa e interés de los autores y es de carácter original.

Correspondencia

193791@unsaac.edu.pe

Trayectoria académica de los autores

Jordan Stewart Olivera Grandez es bachiller en Educación con mención en Lengua y Literatura por la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Ha publicado dos artículos científicos en la revista de investigación Syntagmas titulados: "Espacios mentales e integración conceptual en la novela 1984 de George Orwell" en el año 2023 e "Integración conceptual en la novela Fahrenheit 451 de Ray Bradbury" en el año 2024.

Valeria Milagros Castillo Peralta es egresada de la especialidad de Lengua y Literatura de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

Adicionalmente, ha publicado un artículo científico en la revista de investigación Syntagmas titulado "Marcos mentales usados en la comedia Lisístrata de Aristófanes" en el año 2022.